Zeitschrift: Hispanica Helvetica
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: 12 (2001)

Artikel: Benito Pérez Galdós y el cuento literario como sistema
Autor: Peñate Rivero, Julio
Kapitel: Preliminares
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840902

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 07.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

PRELIMINARES

Al margen de algunos estudios, escasos aunque muy meritorios, los relatos breves de Galdós no han gozado hasta ahora del favor de la crítica. Las causas son múltiples, entre otras: no disponer de bastantes ediciones, haberse concentrado la atención en las novelas, *Episodios* y (en menor medida) teatro, la consideración de ese material como obra menor de un gran autor, la inmensidad del resto de la producción galdosiana, la mayor rentabilidad institucional de publicaciones sobre textos más o menos canónicos, etc.

Incluso, entre algunos de los ensayos que han podido tratar esta parte de la creación galdosiana se percibe cierta rapidez de juicio, una mirada condescendiente hacia textos ya previstos como secundarios o un análisis pensado a partir de la novela o de los *Episodios* (ya sea para destacar temas en germen que luego se desarrollan en novelas o conexiones entre unos y otras). Es decir, se da una circunstancia paradójica que podemos resumir y simplificar así: los cuentos son poco estudiados porque las novelas (y otros textos mayores) centran la atención y cuando son estudiados, lo son gracias a las novelas, que finalmente pertenecen al mismo autor y, además, prolongan o culminan lo apuntado en los cuentos.

Quizás conviene abordar este apartado de la obra de Galdós desde una perspectiva algo diferente, situando los cuentos en el primer plano de la atención, como en algunos casos ya se ha intentado. Sintetizado en pocas palabras, nuestro objetivo ha sido examinar esos relatos "a partir de ellos mismos", sin buscar luces o sombras en los textos mayores, y comprobar si se mantienen por sí mismos y se justifican como productos literarios de cierto interés.

Establecido así el objetivo, falta ahora precisar qué investigamos y cómo procedemos.

OPCIONES METODOLÓGICAS

Para el objetivo que nos hemos fijado, nos ha parecido metodológicamente rentable utilizar, de manera flexible, el concepto jakobsoniano[5] de *la dominante*: lo que él llama el elemento focal de una obra, el que gobierna, determina y transforma a los otros elementos, el que garantiza la coherencia de la estructura. En su caso, la dominante se refiere a las funciones de la lengua. Pero, así como Jouve[6] la incorpora literariamente al análisis del efecto-personaje, nosotros la adaptamos a nuestro objeto de estudio para evitar dos peligros: uno, la pretensión de abarcar la totalidad de elementos contenidos en cada uno de los textos dado que el análisis (a pesar de la brevedad de los relatos) sería interminable y de dudosa rentabilidad; dos, la aplicación sistemática y sobre todo mecánica, de una misma estrategia de análisis a todos los textos, a pesar de sus diferencias y características propias[7].

En nuestro caso, el concepto de Jakobson cobra aún mayor significación, puesto que se articula con una visión del relato literario no como un mero conglomerado de piezas que coexisten sin mayor conexión, sino como un sistema, es decir, un conjunto organizado de elementos múltiples en relación[8]. El hecho de estar reunidos y de ser interdependientes les da una entidad que no tendrían separados. En otros términos, el todo es superior a las partes pues hace surgir propiedades que no se encontraban en cada una de ellas aisladamente.

---

5 Jakobson (1977: 77).

6 Jouve (1992: 169-192). Anteriormente Jauss (1970: 80) había mostrado la pertinencia de la búsqueda de la dominante o criterio básico que gobierna a la globalidad texto literario.

7 En ese caso, el resultado tal vez sería brillante pero sin duda no demasiado pertinente: caeríamos fácilmente en lo que Jean-Claude Gardin (1977: 10-20) denominaba "la tentación centrípeta": un aparato crítico quizás ingenioso y elaborado en el plano técnico, pero cuya eventual "validación" se debería menos a lo que diría del objeto de estudio que de sí mismo. De esa manera el artefacto interpretativo acaba convirtiéndose en el auténtico centro de interés (admiración, curiosidad, rechazo, etc.) y el objeto de estudio pasa a segundo término o queda poco menos que irreconocible después de su paso por el tamiz del crítico.

8 En otro ensayo (Peñate Rivero: 1995a) examinamos la posibilidad de aplicar al estudio del cuento literario las aportaciones de la teoría de los sistemas. A él remitimos al lector para mayores detalles e información bibliográfica, teniendo en cuenta que los planteamientos allí desarrollados han servido de apoyo al presente estudio.

Por otro lado, ese conjunto no es estable ni definitivo: además del dinamismo que encierran sus relaciones internas, está en conexión con el exterior y reacciona frente a los impulsos que recibe de fuera. La globalidad de las relaciones que así surgen permite la conservación del sistema o, en su caso, lleva a su propia desaparición.

Lo dicho se puede aplicar al cuento literario sin gran dificultad: es un organismo reducido pero compuesto de numerosos elementos en relación (condición para que se constituya en relato). Esos componentes cobran significación, se justifican, a partir de la función que cada uno desempeña en relación con los demás: la totalidad del texto es lo que da sentido a cada una de las partes. Un cuento representa un mundo inestable, con algún tipo de desequilibrio: es el desencadenante de la acción que viene a restablecerlo o a amplificarlo. Además, si consideramos que el cuento sólo se actualiza en la sucesión más o menos amplia de sus lecturas, admitimos que éstas forman parte de él y, por lo tanto, lo mantienen (en el mejor de los casos lo perpetúan) como un sistema abierto (aunque, hablando con rigor, no hay sistema cerrado[9]). Finalmente, y como sucede con el resto de los sistemas, el cuento constituye una "totalidad parcial" que se inserta en otras (dentro de las cuales actúa como subsistema) y, a su vez, tiene función y adquiere sentido para el observador en la medida en que éste descubre alguna de sus articulaciones con el exterior (campo literario, cultural, sociopolítico, etc.).

A la hora del análisis conviene distinguir entre examinar el conjunto del objeto (tarea inacabable, incluso en conjuntos reducidos, como el cuento) o examinar el objeto desde el punto de vista del conjunto. Una manera operativa de proceder consiste en privilegiar uno o una cierta cantidad de componentes elegidos entre los considerados como especialmente relevantes: aquellos que procuran al sistema su entidad, su autonomía relativa respecto a los demás. Esta propuesta, hecha por Lugan[10] pensando en el análisis sistémico, viene a coincidir con la de la dominante jakobsoniana y le da cierta consistencia teórica y operatividad práctica, motivo por el cual nosotros la adoptamos como herramienta de trabajo en nuestra investigación.

Los relatos galdosianos, pocos (una veintena), extendidos a lo largo de casi cuatro décadas, diseminados por periódicos y por algún que otro libro, abandonados, retomados después de varios años y

---

9 Durand (1994: 25) considera el "sistema cerrado" como un concepto meramente teórico.

10 Lugan (1993: 24).

vueltos a dejar, dan, a primera vista, la impresión de una sucesión ocasional de trabajos dispersos, más o menos elaborados y sin mayor relación entre ellos. Sin embargo, nada hay tan estimulante para el investigador como cuestionar las evidencias iniciales y comprobar hasta qué punto resisten al análisis concreto. Para hacerlo aquí, hemos partido de una hipótesis alternativa, la de suponer al menos la posibilidad de que esos textos tengan consistencia en sí mismos y en la relación de los unos con los otros, en otras palabras, correspondan a la noción amplia de sistema que acabamos de expresar.

Por consiguiente, serán los textos (cada uno de ellos en su momento) nuestro centro de interés y, dentro de ellos, aquel punto o aspecto que haya aparecido con un relieve determinante tras nuestras lecturas escalonadas a lo largo de varios años, una cierta documentación teórica y, en su caso, otras lecturas sobre el relato que hayamos podido conocer y apreciar. En varios casos será un elemento del nivel discursivo, como el recurso a la ironía, la configuración paródica, el cliché como soporte estructural, la función dialogal y el binarismo compositivo. En otros será mas bien de orden temático (la problemática positivista o la espiritista) o genérico (con repercusiones temáticas y de composición): la inserción dentro de la estética del relato fantástico, del navideño o incluso la posición fronteriza entre varios géneros y modalidades literarias.

Esta focalización estratégica no impide sino que, al contrario, se basa en el análisis previo de ciertos componentes comunes al texto narrativo. Así, hemos abordado los textos a partir del comportamiento que en ellos tienen algunos constituyentes básicos como los siguientes: en primer lugar (el orden podrá ser variable en la práctica), la configuración general del texto, estructura global, partes, orden, ritmo, relación acción-descripción, etc. En segundo lugar, la acción, entendida como acto orientado a transformar, aunque sea levemente, una situación dada (ello la distingue del mero acontecimiento/acontecer), una acción que puede originar o ser producto de tensión y de conflicto, los cuales se constituyen en centro de atención del relato. En tercer lugar, los actantes, esencialmente los humanos, sujetos activos o pasivos de la acción, descritos directamente o, sobre todo en el relato breve, a través de su comportamiento. En cuarto lugar, el narrador como elemento indispensable de la enunciación narrativa, a través de sus diferentes funciones, personas y posiciones. En quinto lugar, la dimensión espacial (de particular relieve en el relato galdosiano), estudiada en su vinculación con los actantes y como cauce de la acción. Con frecuencia combinada con ella, la dimensión temporal, en cuanto eje de sucesión de los aconte-

cimientos y en su plasmación discursiva a lo largo del texto. Finalmente, la significación o conjunto de asociaciones que puede activar el relato: la obra, como recuerda Dominique Maingueneau[11], es indisociable de las diferentes instituciones que la hacen posible y que incluyen tanto el campo literario, en cuanto lugar de circulación de los bienes culturales[12], como las instancias socioculturales en sentido amplio (valores, poderes, tendencias, grupos, organizaciones), cuya referencialidad aparezca implicada en el texto.

Según los casos, unos constituyentes recibirán mayor atención que otros, siempre a partir de lo que los textos mismos sugieran. Diversas aportaciones, tanto críticas como documentales, serán invocadas según su oportunidad y en más de una ocasión nos evitarán extendernos en puntos tratados por otros estudiosos de forma convincente (según nuestra modesta opinión).

La referencialidad antes citada remite, en primer lugar, al propio Galdós en la conquista progresiva de su competencia como creador literario, proceso nada cómodo puesto que el género literario que empieza a cultivar todavía no está formalizado, regularizado y, menos aún, "canonizado" por la institución cultural (el mismo Galdós, incluso con lo limitado de su cuentística, quizás forma parte de la historia de esa evolución).

Observar esa "conquista progresiva" significa seguir a Galdós en el camino que le lleva a su madurez, en este caso como narrador de relatos breves, madurez fácilmente perceptible en las últimas fases de su producción. Ahora bien, para seguir ese proceso, no nos vale el recurso a la Ecdótica (ciencia que pretende fijar el texto lo más próximo a la presumible voluntad del escritor), sino casi lo contrario: debemos centrarnos en la primera aparición pública de dichos relatos. Lo que se pierda en perfección formal se ganará aquí en perspectiva histórica, ya que seguiremos mejor la evolución de la creación narrativa a medida que se vaya produciendo y no cuando, eventualmente, se la revise en otra fase de la vida del autor o después de su muerte.

A través de la progresión diacrónica aparecen períodos, etapas, conexiones diversas particularmente ricas, que permiten apreciar la dinámica interna de la producción galdosiana y la constitución progresiva de su posible sentido, sin olvidar la mayor facilidad para

---

[11] Maingueneau (1993: 29).

[12] Bourdieu (1992) en el plano teórico, así como Botrel (ver bibliografía) en lo relativo a Galdós, han sido investigadores de gran utilidad en este apartado, dada la intensa referencialidad del conjunto de los textos galdosianos.

insertar la obra de nuestro autor en la historia de la constitución del cuento literario como género moderno durante el siglo XIX. Por consiguiente, nosotros hemos seguido esa opción aun cuando existían ediciones posteriores revisadas por el propio creador (éstas nos hablan más del escritor en el momento de revisar su texto que del texto en el momento de ser producido).

La forma de proceder aquí descrita implica una percepción sistémica del proceso de investigación, es decir, primero, consideración del objeto de estudio (un texto breve, el conjunto de la obra de un autor, un período histórico, una tendencia literaria, etc.) como un conjunto con entidad propia caracterizado y diferenciado del resto por los elementos que lo componen y por sus relaciones internas; segundo, articulación de dicho objeto al menos con una parte de aquellos con los que, a su vez, forma un conjunto más amplio y complejo (una nueva "totalidad parcial" y provisional); tercero, emisión de hipótesis (nuestras tesis sólo serán hipótesis para los investigadores posteriores), a la luz de dicha articulación, sobre el sentido o los sentidos posibles del objeto de estudio inicialmente abordado; a lo largo de todo el proceso, tener en cuenta la perspectiva de globalidad contenida en esta observación de Jean-Pierre Gern: "Ningún elemento puede ser analizado, ninguna interrelación puede ser captada de forma válida independientemente del todo en el que se inserta"[13].

SOBRE LA LECTURA DEL LIBRO

— No excluimos una lectura seguida de este libro, pero suponemos que al menos parte de los lectores estarán interesados por unos capítulos más que por otros. Para facilitar esa lectura, hemos procurado dar cierta autonomía a cada uno de ellos, lo que en algunos casos ha podido implicar repeticiones de conceptos, de referencias o de fuentes.

— El análisis de los relatos está precedido de una Introducción, compuesta de tres apartados, en torno al campo cultural y literario en el que interviene nuestro autor: en primer lugar, una incursión en el medio sociocultural donde Benito Pérez Galdós produce sus primeros textos y adquiere una formación humana e intelectual, un posicionamiento bastante definido frente a la literatura y una serie de

[13] Citada en Schwarz (1988: 185-186).

habilidades técnicas indispensables para su futuro de escritor. En segundo lugar, un panorama de la prensa a lo largo del siglo XIX, como instancia en la que el joven Galdós ejercerá su actividad de narrador e instancia también que estimulará y condicionará su producción. Finalmente, una breve perspectiva sobre la visión que Galdós pudo tener del cuento literario como género específico: ¿lo cultivó de una manera puramente espontánea o cabe hablar de una visión reflexiva, paralela a su actividad creadora?

— Los textos aparecen presentados según la fecha de publicación menos en el caso de *La conjuración de las palabras*, publicado entre la tercera y la cuarta entrega del "Manicomio político-social". Facilitamos así una visión más unitaria de la serie (con cuya última entrega damos unas notas sobre el conjunto). Además la diferencia de fechas se limita a dos semanas y, finalmente, ese lugar conviene de hecho a *La conjuración:* según veremos, funciona como texto de transición hacia la fase siguiente.

— En tres casos Galdós cambió la denominación de sus relatos: *Un tribunal literario* se llamó en su primera salida *Una especie de novela*; *Verano* fue el primer título de *Theros* y *Fantasía de otoño* lo fue de *Tropiquillos.* En consonancia con nuestra opción metodológica, mantenemos aquí el primer título, por el cual también se conoce a estos relatos, menos en el primer caso ya que esa circunstancia no se produce (tal vez debido a la rapidez del propio autor para modificar el título: ya al año siguiente de su aparición en *El Debate*, Galdós lo cambia para la impresión en *Revista de España*).

— Al margen de algunas diferencias formales, los capítulos tienen una estructura de base uniforme: datos editoriales, resumen argumental, análisis interno del texto y conexiones paratextuales. En nota a pie de página se incluye una referencia, no exhaustiva, de las ediciones posteriores a la primera. Son indicios de la presencia de Galdós en el campo de bienes culturales en cuanto autor de relatos breves y de la vitalidad que éstos, en diferentes grados, continúan manteniendo.

— En las citas textuales de los relatos, hemos mantenido la indicación de página para aquellos que fueron editados en libro. Una página de periódico suele contener bastante más texto que la de un libro, por lo que el reenvío a la misma página habría resultado reiterativo e innecesario.

— Aunque las citas corresponden a la primera edición, para hacer más cómoda la lectura hemos adaptado en general la escritura a las convenciones ortográficas actuales. También para una mayor lisibilidad (y también, por qué no, para darle mayor relieve a los textos) hemos escrito los títulos de los cuentos con cursivas menos al referirnos a "Manicomio político-social" como título general de la serie y en la bibliografía final.